

ECOSISTEMA COLONIAL

MILAGROS FRIAS

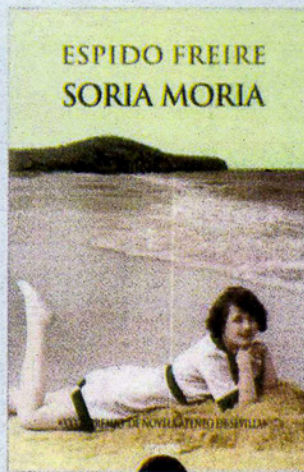
Es esta una novela que nace al calor de la novela romántica decimonónica y que como aquélla trata del universo femenino elevándolo a un primer plano, cuando en realidad las madres primero y sus hijas después eran una mera comparsa aprestándose a la caza de un buen marido. Comparsa que como en los séquitos que acompañaban a las grandes cacerías resulta vistosa y frívola, pero se despoja del *glamour* al primer disparo, pues el nudo gordiano al describirlas reside en atravesar con la pericia del cazador y de la presa y seducir con la creación de un coto cerrado, un zoo en realidad, donde las pasiones campen discrecionalmente dentro de la jaula.

Hay un eco de *Mujercitas* -L. M. Alcott-, de *Sentido y sensibilidad* -J. Austen-, en la descripción de las relaciones familiares, en las componendas y estrategias sociales que hacen de la burguesía un estatus que se retroalimenta, en la proliferación de afeites y aderezos que hacen de la belleza un don en venta, en ese *no estar* tan masculi-

no que todo lo condiciona; y un brevísimo chasquido, apenas perceptible, de *El trigo verde* -Colette- en ese verano que los adolescentes pasan en la playa gozando de algo parecido a la libertad, pero que sólo es indolencia, y que se diluye con un brote de maldad en el que la autora renuncia a abismarse para no desfigurar prematuramente, a ojos del lector, a algún personaje.

El gran mérito de Espido Freire (Bilbao, 1974), Premio Planeta en 1999 por *Melocotones helados*, es haberse situado en ese contexto con la mentalidad de la época, sin fisuras que filtren la ficción, como una replicante que adoctrina a las hijas en el arte del casamiento y que de soslayo cuestiona la primacía masculina, igual de frágil que la femenina, si el nacimiento no adjudica claramente una posición; un acoso y derribo tan sutil en las formas, tan acomodaticio en el fondo y que roza la crueldad o la sobrepasa cuando en plena lid se disputa la pieza.

Soria Moria es un título arriesgado inspirado en un mítico escenario nórdico que la autora justifica más



SORIA MORIA

Espido Freire

XXXIX Premio Ateneo de Sevilla

Algaída. Sevilla, 2007

272 págs., 20 €

allá de lo necesario, varias páginas que remansan el ritmo y que, aunque no estuvieran, dejarían clara esa dimensión imaginaria en la que los adolescentes se refugian, demorando la salida a un mundo adulto que empieza a colarse en sus vidas con un primer aldabonazo mortal.

La perspicacia psicológica, la eficacia narrativa, la capacidad para crear mundos que orbitan sobre

sí mismos de las que hace gala Espido se valora doblemente ante una frugalidad que en el tramo final acelera el desenlace y abre el apetito a una mayor prodigalidad.

Muy pertinentes resultan las pinceladas históricas: las repercusiones del desastre de Cuba y el asesinato del archiduque austriaco que desencadena la Primera Guerra Mundial desde cuyo frente se envía la carta que abre la novela y se adelanta al suave discurrir de los días que cronológicamente preceden. Muy bien descritos los escenarios y el ecosistema surgido en las Islas Canarias tras el asentamiento de ávidos negociantes extranjeros llegados en tránsito a África, las colonias por antonomasia, aprovechando oportunidades para crear empresas económicamente rentables, por supuesto honorables, sin sobrepasar esas pequeñas dosis de corrupción y manipulación que hacen del oficio del emprendedor una hazaña razonablemente entretenida apta para caballeros que combaten el tedio con amantes discretas que sus esposas mantienen a raya.